



## Cambio de régimen; primera mitad

*La ruptura con los acuerdos tácitos de regímenes anteriores, en los que el gobierno soportaba las deudas y daba apoyo financiero para estabilizar grandes consorcios, es una de las claves en el nuevo modelo.*

Hay evidencias de un cambio de régimen en lo económico. A tres años de gobierno los límites y separación entre los intereses de algunos funcionarios gubernamentales y las corporaciones están muy claros y revelan que las prácticas del pasado están en extinción.

Hace unos días, el recién nombrado Secretario de Hacienda, Rogelio Ramírez de la O, enfatizó justo en ese punto: “México sí está pasando por un cambio estructural que, me temo, no ha sido por nuestro parte bien narrado, y quizá en el mundo no suficientemente bien percibido”, dijo en un foro organizado por la calificadora Moody’s.

La ruptura con los acuerdos tácitos de regímenes anteriores, en los que el gobierno soportaba las deudas y daba apoyo financiero para estabilizar grandes consorcios, es una de las claves en el nuevo modelo, que primero sana las finanzas y después genera recursos para el mediano y largo plazo.

Hay indicadores que se ubican en su máximo histórico, algunos de ellos fueron mencionados por el Presidente Andrés Manuel López Obrador, en su informe, como récords: inversión extranjera, aumento en salario mínimo, Índice de la Bolsa de Valores, reservas en Banxico, nulo incremento de deuda, no devaluación del peso, y un máximo histórico en remesas.

Con un gobierno de izquierda que tiene al gasto social como su fundamento, los empresarios han encontrado oportunidades para cuidar la inversión dentro del país y confirmar que los malos augurios de devaluación o expropiaciones no están en el horizonte.

En aspectos financieros, el gobierno ha sido pulcro para hacer los ajustes necesarios en la pandemia. Aún visto con escepticismo, la austeridad republicana, recaudación vía el SAT, reglamentación de outsourcing y proyectos estratégicos con el sector privado, entre otras acciones, articulan macroindicadores económicos y necesidades de bienestar social de los ciudadanos.

En suma, hay viabilidad económica para el país y la inversión. El capital extranjero también ha visto en el mercado mexicano la opción de emprendimiento. El mercado ahí está y puede ser ocupado por quienes vean la oportunidad.

Ejemplos de viabilidad se encuentran en las regiones del país. En la Ciudad de México, la Jefa de Gobierno, Claudia Sheinbaum, ante la disyuntiva de reducción presupuestal, no canceló obras públicas y aumentó los programas sociales, y los empresarios mantienen sus proyectos.

En ese tramo de participación de capital privado y público también radica entender la dinámica del nuevo régimen, que en diciembre cumple su primera mitad.